

Mateo 18:1-35
Por Chuck Smith

Hola, que tal como están, amigas y amigos de La Palabra de Dios para Hoy. Si ya encontraron el pasaje bíblico de este día les invito a comenzar su lectura:

*En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo:
¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? (Mateo 18:1)*

Observe estimado oyente ¡Cómo anhelaban esto! Eso nos habla de la motivación de ellos, y vemos que los discípulos no eran muy puros en sus motivaciones. Siempre estaban discutiendo sobre “Bueno, yo voy a ser más grande que tu. Seré mejor que tu. Tengo un mejor lugar que tu,” y sus motivaciones no siempre fueron las más puras. En muchas ocasiones ellos discutieron sobre estas cosas, sobre la grandeza. De hecho, aún las madres de los discípulos en ocasiones, entraron en este asunto. Dijeron, “Señor cuando vengas en Tu reino, ¿dejarías que uno de mis hijos esté a tu mano derecha...?”

Así que los discípulos vinieron y dijeron “¿Quién habrá de ser el más grande en el reino?”

Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. (Mateo 18:2-4).

El verdadero camino a la grandeza es siempre el camino de la humildad. “El que se ensalza será humillado, el que se humilla será enaltecido” Humíllate delante de los ojos del Señor, y EL te levantará, nos dicen algunos pasajes de la Biblia. Jesús tomó a un niño y dijo “Miren, tienen que volverse como uno así pequeñito, si es que han de entrar en el reino de los cielos, así que quien se

humilla a sí mismo como un niño, esa persona será la más grande.” El camino a la grandeza es el camino del servicio. Cuan importante es que aprendamos a servir, que no busquemos lo nuestro propio, sino que solo busquemos lo que tiene que ver con nuestro Señor y Su Exaltación.

Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe. (Mateo 18:5).

¡OH!... como ama el Señor a los niños pequeñitos. Como ama sus pequeñas caritas hermosas. Como ama la fe sencilla y la confianza que está en el corazón de un niño. Hay algo en cuanto a su inocencia y simplicidad que es absolutamente glorioso. Yo amo eso también.

Ahora Jesús dice,

Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar. (Mateo 18:6).

Amo a Jesús. Creo que el pecado más horrible que una persona puede cometer es el buscar destruir la fe de uno de los pequeñitos de Dios. Ese es un pecado horrible que se puede cometer; el tomar a uno de estos niños con su simplicidad y confianza en Dios, y deliberadamente buscar destruir la fe de ese niño, su fe en Dios, en Jesucristo. Jesús dijo “Mirad, sería mejor para ese hombre que tomara una piedra de molino” y el peso de estas piedras de molino está entre 130 a 180 kilogramos, “se la atase al cuello y se echase al mar. Es mejor que pase esto a este hombre que ofendió y destruyó la fe de uno de esos pequeñitos que creen en Mi.”

!Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero !ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo! (Mateo 18:7)

Sea cuidadoso querido oyente, los tropiezos habrán de venir. Pero tenga cuidado de que éstos no vengan por causa suya.

Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno. Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego. Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos. (Mateo 18:8-10).

Los ángeles a los cuales se les ha encargado guardarnos en todos nuestros caminos. Los Ángeles que están vigilando sobre nuestros pequeños niños, sus rostros están delante del Padre continuamente en el cielo, rogándole al Padre por estos preciosos pequeños.

El asunto es que “si es su mano que le ofende” o todo el resto, es algo que Jesús tuvo la intención de que fuese visto como repugnante, El pretendió que fuese chocante. El mutilar mi propio cuerpo, para mí es repugnante la idea. El perder una mano, el perder un ojo por mí mismo, es horriblemente repugnante solo pensarlo y Jesús quiso que fuese así. El no pretendió que nosotros literalmente nos cortásemos una mano y nos quitáramos un ojo, sino que El está solamente ilustrando cuan vital es el hecho de que entremos en el reino de los cielos. Es más digno que tener todo el cuerpo completo. Si hay algo en su vida que le está causando tropiezo, si hay algo en su vida que está provocando una ofensa, córtelo, deshágase de eso.

En ocasiones cuando una persona viene a mi oficina y se sienta y comienza a contar su historia, y dice “Bueno, Chuck, soy realmente un desastre. Nunca pensé que esto me pudiese pasar. No puedo entenderlo, pero estoy involucrado en esta relación y no se que tengo que hacer. Me está apartando,

me está desgarrando. Mi esposa no lo sabe, y yo no se que hacer en cuanto a esto, y demás, “Así que yo les digo a quemarropa, “Córtela” y les digo además “Si yo fuera un cirujano y ud viene diciéndome “OH, tengo estos bultos debajo de mi brazo, y son dolorosos, y realmente me molestan” Si no me tomase la molestia de hacerle una biopsia y determinar si usted tiene o no Cáncer a los nódulos linfáticos, y en cambio simplemente digo “OH, probablemente tenga usted cáncer en los nodos linfáticos. Pero es una operación muy dolorosa. No queremos que pase por ese dolor. ¿Por que no toma una aspirina, así no sentirá el dolor y se olvida? Bueno usted seguramente hará una demanda de mala praxis en mi contra por haber dicho, “Bueno dejémoslo así y veamos que pasa...”

Por eso yo digo “UD. Viene a mí con una afección espiritual que es más mortal que el cáncer. Soy un cirujano y le digo, tenemos que operar inmediatamente, su vida va en ello, tiene que cortarlo.” Y si hay algún pecado que está tolerando, permitiéndolo, jugando con él, aunque le fastidie lo que le digo, usted no puede seguir haciéndolo. Jesús está diciendo. “Córtelo, mejor es ir por la vida mutilado hacia el reino de Dios, que irse entero al infierno.”

Luego Jesús, en el verso 11 dice tan hermosamente.

Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido. (Mateo 18:11).

Amo esta Palabra. Nos ocuparemos de esto cuando vayamos al Evangelio de Lucas quien lo amplía un poco más.

Ahora Jesús dijo,

¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarría una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarrado? Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquélla, que

por las noventa y nueve que no se descarriaron. Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños. (Mateo 18:12-14).

Su Padre está mirando sobre ellos. Las caras de sus ángeles miran al Padre continuamente, y El no está deseando que ninguno de ellos perezca. Se cuidadoso de no ofender a uno de estos pequeñitos, que creen y confían en El.

Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. (Mateo 18:15).

Este es el medio en que las diferencias deben ser resueltas dentro de la Iglesia.

Más si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. (Mateo 18:16).

Tome a otra persona con usted u otras dos personas con usted y enfrente este asunto nuevamente.

Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos (Mateo 18:17-19).

Así que aquí Jesús está aquí hablando acerca de dejar libre y atar; dejar libre la obra de Dios, atar la obra de Satanás, y luego declarando que si dos de nosotros, así es el valor de la oración unida, un consenso en oración. “otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de

cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos
– este es el poder del consenso en la oración.

Luego Jesús prosigue con dos o tres conceptos diciendo:

*Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre,
allí estoy yo en medio de ellos (Mateo 18:20).*

La forma simple de la iglesia es simplemente dos o tres personas juntándose para alabar al Señor, para orar a El. Y donde sea que hay dos, siempre hay tres. Siempre que hay tres visiblemente, en realidad hay cuatro, Jesús dijo “Estoy en medio de ellos”. Pienso que es importante ver que hemos conceptualizado esto, y de algún modo podemos hacerlo. Jesús no es como alguien que dice hoy: “Bueno, la congregación es muy pequeña, no voy a ir esta noche”. El dijo, “Si dos o tres están reunidos, estaré allí.” Ahora si usted tiene una necesidad real y sabe que Jesús estará allí, ¿qué haría?. Usted dice, “Señor, tengo problemas”. Y usted sabe que si usted pudiese verle a EL, si el se parara visiblemente aquí, si usted pudiese tocarle a El, ¿usted sabría que todos los problemas se irían? El puede hacerlo, usted sabe que sí. Muchas veces probablemente deseo, “OH, Si pudiese tan solo estar en Capernaum y Jesús estuviese allí, y si pudiese solamente tenerle a EL y a sus manos sobre mí.” Oiga, El está aquí. El hecho de que usted no puede verle a El no tiene ninguna importancia. Puesto que El dijo que el estaría aquí en medio de nosotros, y puede usted llegar y tocarle a El por medio de la fe y El le se llegará y le tocará a usted. Todo lo que tiene que hacer es este contacto de fe con EL. El está aquí. ¿Se da cuenta de ello querido oyente?, traiga a El sus necesidades. Crea en El y El obrará en usted.

*Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas
veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta
siete? (Mateo 18:21)*

Ahora yo imagino que Pedro en este punto pensó “estoy estableciendo un gran ejemplo aquí”. Estoy seguro de que el estaba dilatando en su propia mente su conocimiento de su habilidad de perdonar. Creo que cuando el dijo “Siete veces”, el estaba yendo mas allá de lo que el mismo podía hacer. Me parece que Pedro pensaba “Bueno, estoy apto para perdonar a este sujeto un par de veces, pero suena bien para los demás discípulos si digo ‘siete’”. Y Jesús probablemente diría “miren, aquí hay un hombre que está dando realmente una lección. Mírenlo a el, compañeros, Pedro cantó el punto” “Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano por la misma ofensa? Porque él sigue haciendo lo mismo ¿Hasta siete?”

Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. (Mateo 18:22).

Ah.....en el mejor de los casos son 490 veces? Ahora lo que Jesús está señalando básicamente es que perdonar no es una cuestión de Matemáticas, es un asunto del espíritu, que usted debería tener el espíritu de perdonar. Y estoy seguro que si usted toma este número de 490 veces, usted perderá la cuenta antes que llegue a el y usted se dará cuenta y dirá “Oiga, no es un asunto de números, es asunto del espíritu. Debo tener el espíritu de perdonar”

Mire cuando luego Jesús lo ilustró dijo...

Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos [alrededor de 16 millones de dólares]. A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios [unos 300 dólares

más o menos]; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Más él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas. (Mateo 18:23-35).

¡Una lección dura en cuanto al perdón!

Ahora la analogía está muy clara y es obvia. Dios le ha perdonado a usted mucho más, le ha perdonado todos sus pecados pasados. Entonces... ¿Quién es usted para tener resentimiento o quejas contra un hermano, no perdonarle a él, por causa de algún desaire, o alguna cosa sin importancia que él dijo acerca de usted, o alguna cosa sucia que él le ha hecho a usted? ¿Quién es usted para guardar amargura y un espíritu no perdonador? Jesús dijo “Mirad, si vosotros no los perdonáis de corazón, vuestro Padre no os perdonará vuestra deuda.”

Ahora, ésto es duro. UD. Dice “Bueno, explíquenos esto” yo le diré: No puedo explicárselo. Pero... Si usted de todos modos quiere que se lo explique. Le vuelvo a decir: No puedo. Usted dirá “Bueno, ¿no es esto obras y por lo tanto el perdón es en base a obras?. Mire no se lo que es, pero es la palabra de Jesús, y es mejor que tenga usted cuidado.

Ahora el Señor nunca nos ha mandado a nosotros a hacer sino lo que El nos dio la capacidad de hacer, si es que estamos dispuestos. El problema es

que a menudo no estamos dispuestos a perdonar. El Señor está diciendo: Esto tiene que ser más que palabras de perdón. "OH, le perdono, pero si lo hace nuevamente se las verá conmigo." El perdón es un asunto del corazón. Es un asunto del Espíritu. Y en tanto Dios lo ha mandado, Dios me dará la capacidad, si es que estoy dispuesto, pero tengo que estar dispuesto. Así que tengo que orar, "OH Dios, dame ese espíritu de perdón. Quiero venganza, Dios, pero se que eso no viene de Ti. Padre, dame el espíritu de perdón. Dame perdón en mí Corazon. Dios, quita mi amargura. Quitá este espíritu que tengo." Quiero decirle estimado oyente que si hago esto recibiré la ayuda de Dios, si estoy dispuesto. Pero debo estar dispuesto. Debo estar deseoso. Debo hacerlo estimado oyente, esto es una necesidad.